

## **Ministerios Vida Cristiana Exitosa**

11 de Febrero, 2002.

*Por Dudley Hall*

“¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí!” (Mateo 15:22).

Jesús tuvo tremendas palabras de elogio para una mujer Cananita. Dijo que tenía una gran fe. Esto debiese compararse con algunas evaluaciones que Él hizo de los hijos de Abraham como, “gente de poca fe.” O “¿Hasta cuándo tendré que soportar a esta generación?” Esta mujer Cananita no tenía las promesas del antiguo pacto para que le dieran esperanza, pero de alguna manera había escuchado acerca de Jesús y creía que Él era el cumplimiento de la promesa de Dios a David. Esa promesa era que su descendencia ocuparía el trono en el reino de Dios.

Algunos incluso han postergado esa esperanza a un día futuro. Pedro dijo con claridad durante su sermón en Pentecostés que Jesús era más grande que David. Fue este reconocimiento, por parte de su audiencia, de que el Galileo que habían crucificado era ahora el rey coronado lo que hizo que clamaran, “¿qué debemos hacer?” Puesto que Jesús era la sustancia de la sombra antiguo testamentaria del reino de David, se hallaba abierta la puerta para que los ciudadanos del reino disfrutaran de los beneficios de todas las promesas hechas al linaje de David.

¿Cómo lo sabía esta mujer pagana? No se nos dice, pero ella obtuvo resultados cuando apeló a la misericordia del Dios de David. Aún cuando los discípulos de Jesús la trataron con desdén y el mismo Jesús se quedó en silencio ante su petición, ella se mantuvo insistiendo. Probablemente ella no tenía idea de que estaba engranándose en el largamente prometido reino de los cielos.

¿Podemos tener una gran fe? Ciertamente pudiera crecer cuando abrazamos la realidad presente del reinado de Jesús. Toda autoridad en el cielo y en la tierra se halla sujeta a Jesús el rey. Cuando apelamos a Él con la plena confianza de que Él es capaz y que ama misericordia, seguramente nuestra fe aumentará.

“Hijo de David” no es simplemente un título. Designa a Jesús como el gobernador largamente anticipado sobre todos nuestros enemigos. Aquellos que se someten a Él ya no son perros paganos, sino hijos de la realeza.

Ministerios *Vida Cristiana Exitosa*.

Website: <http://www.sclm.org/>